

LA ACADEMIA DE DERECHO

INTERESANTE CONFERENCIA DE DON PABLO DE ALZOLA

El día 15 dió comienzo en el salón de fiestas del Instituto. El acto organizado por la Academia de Derecho y demás Ciencias Sociales de Bilbao, para que nuestro respetable convecino D. Pablo de Alzola, ex-director general de Obras publicas y Presidente de las ponencias de bases, clasificación y avaluos en la Junta de Aranceles y Valoraciones diera á conocer un brevísimo extracto del muy importante estudio que ya ha sido puesto á la venta en las librerías y que constituye un tomo de 400 páginas intitulado *La política económica mundial y nuestra reforma arancelaria*.

Ocupó la presidencia una representación de la Junta de la Academia, compuesta de los Sres. Otaduy (D. Alberto), Eguileor y Barbier

Entre las numerosas personas que llenaron casi por completo el salón vimos al Diputado á Cortes D. Tomás de Zubiria, al Presidente de la Diputación D. Adolfo G. de Urquijo, Alcalde de Bilbao D. Gregario de Balparda, á casi todos los individuos de las Juntas directivas de la Liga Vizcaína de Productores y del Centro Industrial, al Presidente de la Cámara de Comercio D. Luis de Salazar, al del Círculo Mercantil é Industrial D. Luis de Guezala, á varios vocales de las Juntas de estos centros y a muchas otras personas que se distinguen notable-

mente en el ejercicio de las profesiones liberales y en la vida industrial y mercantil de nuestra provincia

El Sr. Otaduy pronunció algunas palabras manifestando lo grato que era para la Academia á que él pertenece, el proporcionar á una gran parte de la ilustrada opinión de nuestra villa, la satisfacción de oír nuevamente la autorizada voz de un distinguidísimo miembro de la Corporación, que en aquél mismo local, y en tiempo no muy lejano, había desarrollado el terna «La mendicidad y la vagancia», promoviendo, por decirlo así, con el admirable estudio que hizo de esta cuestión, la constitución del gran organismo benéfico que se llama «Asociación Vizcaína de Caridad», y que es una de las instituciones que más honran á Vizcaya.

Expuso de un modo sintético los méritos del Sr. Alzola como publicista y como incansable defensor de la industria nacional y declaró abierta la Conferencia.

El conferenciante, en un breve preámbulo dió algunas explicaciones para poner de relieve lo castizo de la palabra *mundial* que forma parte del título de su última obra; agradeció el honor que le dispensaban la Academia de Derecho y el público que á escucharle había acudido, y dijo que ai escribir en poco más de dos meses el trabajo del cual iba á dar muy lacónica anticipación, había seguido el consejo de aquel célebre critico que opinaba que debíamos elevar nuestro espíritu para ver por encima de las cumbres de los Pirineos lo que ocurre en las grandes naciones adelantadas y progresivas. Elevando el espíritu —dijo— respiraremos las ráfagas de aire puro que tan necesario es para purificar la atmósfera que aquí nos envuelve.

Explicó luego la génesis y el objeto de su obra, trazando á grandes rasgos un cuadro de la crítica situación porque actualmente atraviesa España, por virtud de la discordia reinante entre sus hijos, de la subdivisión atómica de las parcialidades políticas, de la propaganda de las ideas demoleadoras extendida hasta el anarquismo y el separatismo, de la inestabilidad de los Gobiernos y de la infecundidad del Parlamento.

Pero enfrente de los tonos sombríos de ese cuadro, presentó, como luz de esperanza consoladora, el hecho de que, á pesar de todos los obstáculos interpuestos en su camino, las fuerzas vivas de nuestra nación laboran con empeño y aún con éxito en la obra de reconstitución y resurgimiento patrio, declarando que las personas amantes del bien público deben rechazar el pesimismo enervante, impropio de almas vi-

riles ,consagrando sus energías y sus mayores empeños á la pacificación de los espíritus y al desenvolvimiento de la riqueza, como base fundamental de la cultura, del poderio de la nación hispana y del bienestar de sus habitantes

Al expresar el Sr. Alzola en este momento lo que significa el desarrollo de la riqueza con la cual pueden aumentarse considerablemente los centros de toda clase de enseñanzas útiles y puede la educación imponer su espíritu de noble tolerancia, resonó en la sala una fuerte salva de aplausos.

Grandes muestras de aprobación obtuvo pocos momentos después, cuando al hacer mención de la real orden dictada en Septiembre de 1903, pidiendo á las Cámaras de Comercio informe acerca de los tratados que convenía celebrar, expuso la situación en que esos tratados hubieran podido encontrar España; ¡completamente desarmada frente de otras naciones tan poderosas por su astucia como por la fuerza de su bien cimentada y protegida producción!

Volvió á escuchar aplausos cuando, ocupiándose inidentalmente de la proyectada emigración á la República Argentina de casi todo el vecindario del pueblo de Boada, (Salamanca) formuló digna protesta contra ciertas campañas periodísticas que tienden á sembrar desalientos entre las clases trabajadoras quitándoles toda esperanza de bienestar en nuestro país y fomentando así la emigración, cuyo desarrollo acarrearía las más funestas consecuencias.

Presentó el Sr. Alzola, á grandes rasgos, el plan general de su libro.

Las escuelas económicas en el siglo XVIII; la acción realizada en favor de la libertad de comercio por los economistas ingleses; el efecto producido por ella en los que creyeron, dominados por el idealismo que el libre cambio era un sistema aplicable á todos los demás países los sofismas de este sistema y el fracaso del mismo, fueron objeto de análisis por parte del orador.

Demostrando ese fracaso, recordó la situación de Alemania, que enorgañada por sus victorias y por la expansión económica que sucedió á su triunfo sobre las armas francesas, redujo en 1873 las tarifas aduaneras, suprimiéndolas por completo, seis años después, para los hierros y otros artículos lo cual determinó el cierre de muchas fábricas la ruina de los capitales, la huelga forzosa...

Y recordó á continuación el patriotismo del emperador Guillermo I

que, conmovido por tantas desdichas. escribió al canciller Bismark para que pusiera remedio á tan deplorable situación.

Y enalteció el Sr. Alzola la noble, la patriótica conducta del canciller alemán que habiendo sido un defensor entusiasta de la libertad de comercio, no vaciló en inclinarse á las salvadoras ideas proteccionistas, declarando ante el Parlamento, cuando por este cambio se le atacó, que cumplía el deber de reconocer públicamente sus propios errores y de rectificarlos, si este reconocimiento y esta rectificación eran necesarios para salvar á su país.

Posteriormente—dijo—el canciller Bulow ha hecho la apología del desarrollo de la producción nacional, poniendo de relieve la necesidad de protegerla y de extenderla por los grandes mercados del mundo, al declarar que si Alemania no exportara mercancías tendría que exportar hombres, y dando á conocer bien claramente, en estas palabras, lo desastroso que puede ser para un país el no favorecer decididamente el trabajo nacional, pues al no favorecerlo se abren las puertas á la emigración y se decreta la ruina de capitalistas y obreros.

Imposible nos es condensar hasta donde lo exige el espacio de que disponemos en este número, el resto de la notabilísima conferencia del Sr. Alzola.

Prometemos suplir esta deficiencia nuestra, dedicando algunos trabajitos sucesivos á la obra cuya síntesis nos ha dado á conocer y en la cual hay que admirar un profundísimo conocimiento de las cuestiones económicas un inmenso caudal de datos y de argumentos, un gran acierto en el método expositivo de todas las materias un laudable patriotismo.

Nos limitaremos hoy á reflejar el final de su peroración, escuchada con constante interés por el auditorio

El conferenciante, con sentidos y enérgicos párrafos puso de manifiesto la censurable conducta de la Federación Agraria de Levante, que quiere asegurar una exportación bastante problemática de productos de aquel suelo, sacrificando para ello á la industria siderúrgica de toda España.

Hizo ver que lo que nuestra agricultura necesita, antes que proveer á otros mercados, es llenar las necesidades del mercado interior; demostró que á la prosperidad de nuestras regiones industriales va unida necesariamente la de las regiones agrícolas por el importantísimo aumento del consumo en las primeras; rechazó vigorosamente las ilógi-

cas, las injustas pretensiones de los agricultores levantinos que quieren, coincidiendo con el proyecto librecambista de la Cámara de Comercio de Madrid, un Arancel *del embudo* lo ancho para ellos, lo estrecho para la industria.

Señaló á continuación, como dato inspirador de fundados disgustos y de grandes temores para los industriales, el hecho de que acaben de ser nombrados vocales de la Junta de Aranceles y Valoraciones, el presidente de la Federación agraria de Levante y el de la Cámara de Comercio de Madrid, entidades ambas que representan una tendencia funestísima en las tareas que se están llevando á cabo para la reforma del Arancel.

Por último habló del estado actual de esta cuestión, manifestando que abriga esperanzas de que el Gobierno, y en particular su Presidente, no darán lugar á que se provoque la lucha, lucha que no deben en modo alguno entablar los que no tienen ni razón ni número para provocarla.

Felicitó al Gobierno por haber demostrado hasta ahora que tiene en cuenta las aspiraciones de la mayoría de las fuerzas vivas del país y dijo que el Sr. Moret, Jefe del Gabinete puede elevarse muchísimo como estadista, como patriota declarando, si así lo exigen las circunstancias como declaró Bismark, que es necesario y es altamente honroso reconocer antiguos errores y rectificarlos, si así lo exige la salvación del país.

Finalizó su discurso con una nota vigorosa: «Esperemos—dijo—que no se pretenda sacrificar los intereses de la industria en la que se basa el engrandecimiento del país. Pero conste que si se nos atropella, sabremos defendernos con todas nuestras fuerzas».

El orador fué aplaudidísimo y calurosamente felicitado.

